

VIVE

1. Duele vivir a veces.

Duele vivir a veces,
tan edulcorado de sueños afanes
que luego, sin remedio, se agrian,
tan repleto de planes y proyectos
que apenas son cimentados se derrumban,
y es que le vida, a veces,
se nos anuda a la garganta como una serpiente,
como el lazo corredizo de una soga
que nos asfixia de desencanto.

Duele vivir a veces,
tan afanado en construir
un iceberg de sueños imposibles
que luego, sin remedio,
se deshace en un océano de lágrimas;
tan ocupado en coger,
aunque sólo sea por los pelos,
el tren inexorable de la vida,
y detenerlo, aunque tan sólo sea por unos instantes,
y ver cómo, sin remedio, se nos escapa
por entre nuestros dedos de almizcle y llanto.

Duele vivir a veces,
tan obcecado
por alcanzar lo que no tiene alcance,
por sentir lo que sentido no tiene,
tan preocupado siempre por todo.
y quizás mañana,

o tal vez tan sólo dentro de instantes, sin remedio,
ya no estarlo por nada...

Y duele vivir a veces,
porque de tan simple que es ser feliz
todo lo tornamos tan difícil
que la mayoría de las veces ni lo conseguimos

2. Vive cada día.

Vive cada día del tiempo que te fue dado
antes que el redoblar del bronce
asorde el canto de esos pájaros
que hoy ignoras,
antes que las aristas de la noche
cieguen eternamente esos ojos
siempre entregados a la tristeza
de un dolor imaginario,
y recuerda aquellos ojos
plenos de luz en la infancia.

Vive cada día del tiempo que te fue dado
con el ansia del recién nacido,
desnuda los edificios, las calles, los parques
y todo lo que te rodea,
de esa pátina gris que hoy lo cubre todo,
desoye la pisada certera del cincel
que atruena tus oídos
y que golpe a golpe cincela el epitafio,
porque borbotea la luz sobre el túnel
y ensaya cantos de victoria en los regatos

Vive cada día del tiempo que te fue dado,
deja que ese mínimo sol caliente tu corazón,
hoy aterido de sombra,
traza con el buril de tus labios el perfil de ese cuerpo
que hoy huele a desván olvidado
y endulza con sus mieles la espuma de la vida,
piensa que el tiempo,
ese verdugo insomne que sigue tus pasos,
anota cada instante en su reloj
y luego puede ser ya tarde.

Vive cada día del tiempo que te fue dado
como si mañana fuera la partida,
bien sabes que estamos hechos de tiempo
y que sólo somos tiempo no agotado,
no quieras comenzar a vivir
cuando de la vida
apenas una brizna te sobreviva,
cuando del racimo apenas te quede un gajo.